

Deslumbre de Dandys

Un día se escuchó a los Médicis: **Ser sin parecer.** Más, pareciendo y no siendo, otro día, los contertulios de Villanueva del Prado, vuelan de escándalo la isla, quemada de la nueva hora que sus caballeros le ofrecen. Los ingenios adelantados corren a la cita que les ha dado Nava en su palacio. **¿Van a desterrar, como sueña Viera, la barbarie e introducir las luces?** Sí, a eso van, y para eso se reúnen; y aunque no son todo lo que paracen, parecen todo lo que eran: el buen tono del siglo, la gracia recién nacida a quien en islas saca Viera de pila, Viera que es padrino de la última gracia, a quien miman los contertulios. Este noviazgo de la tertulia con la gracia dura exactamente lo que Viera dura; con él se ausenta ante las lágrimas del preocupado y hondo humanista Marqués de Villanueva del Prado que confiesa al abate que con su marcha, perdida la **sal** de la tertulia, ésta se reduce a reunir escasamente dos mesas de juego. **¿Parecer es ser?** Ciertamente, no. Que a esta tertulia, en continua figurería, no le preocupa el espíritu crítico y la erudición enciclopédica, sino en cuanto, de esta manera, deslumbra al meñío en que se sostiene. Ella cumple culturalmente en Canarias el precepto de los dandys: **quédate donde estés hasta que hayas causado efecto; y si lo has causado ya, vete.** Ser sin parecer. Es esta la verdadera significación de la tertulia de Villanueva del Prado. Ellos son sin parecerlo, no unos eruditos, no unos investigadores, sino unos dandys.

Sus escándalos, sus extravagancias en el vestir, les lleva a Daute, es decir, siguen cumpliendo el retirarse logrado el efecto. Con el tiempo, se les va olvidando, y entonces, es en el mismo Daute donde hacen un nuevo alarde de impertinencia, **hija**, según Barbey, **del aplomo y de la ligereza y hermana de la gracia**. Publican su célebre **Gaceta de Daute** por el Barón de Pun, la cual es comentadísima, y que ellos procuran no dejar decaer, presentándose otra vez en La Laguna, dode continúan con sus **épater les bourgeois** logrando el éxito externo, deslumbrador, que solo a dandys y no a investigadores puede interesar.

EDMUNDO TRUJILLO.